* *EMILIA PARDO BAZÁN, PERIODISTA DE HOY (2006)*: ED. A CARGO DE CARLOS DORADO, MADRID, ASOCIACIÓN DE LA PRENSA DE MADRID.

La Junta Directiva de la Asociación de la Prensa de Madrid (APM) se propuso iniciar una línea de publicaciones con textos periodísticos y profesionales, en la que hubiera un lugar para rescatar la obra menos conocida de periodistas de otras épocas. En este marco, encargó al director de la Hemeroteca Municipal de Madrid, Carlos Dorado, la edición de unos artículos “poco o nada conocidos” de Emilia Pardo Bazán, tal y como explica en la presentación del libro Fernando González Urbaneja, presidente de la APM.

Carlos Dorado, que dirige desde hace más de veinte años la hemeroteca madrileña, es un entusiasta y confeso admirador de la obra pardobazániana, y buena prueba de ello es que en 2005 publicó la edición facsímil de los más de 500 artículos que componen *La vida contemporánea*, la más larga, nutrida e importante colaboración periodística seriada de la escritora gallega.

En esa edición, Dorado, además de recoger los textos y presentarlos facsimilarmente, escribe una introducción de carácter fundamentalmente temático, ofrece una relación cronológica de los artículos y añade un útil índice onomástico y un pequeño repertorio de notas.

En el estudio que nos ocupa, *Emilia Pardo Bazán, periodista de hoy*, Dorado considera que, con la perspectiva temporal de la que ya disponemos, un repaso «a la que fue plana mayor de la literatura española de la restauración descubre muchas figuras hoy desvaídas hasta casi hacerse invisibles. Naufragios que resultaron inmersiones transitorias. Y contadas permanencias, en algunas de las cuales, incluso, la mirada actual advierte valores mayores que los que les fueron reconocidos en sus días» (p. 11). Entre estos autores destaca el caso de Emilia Pardo Bazán y afirma que de «la rehabilitación enriquecida de una obra ciertamente poligráfica, quizá la faceta de mayor interés sea la de la actividad periodística» (p. 11).

En defensa de esta tesis, exhuma un artículo de Eugenio D’Ors, publicado el 1 de julio de 1926 en *ABC*, en el que el ensayista catalán, tras asegurar que la figura literaria de la Pardo Bazán se agigantará con el paso del tiempo, opina que «en lo íntimo y esencial de su mente y de su producción, no fue la Pardo Bazán novelista. Fue periodista (...) en el más excelente sentido del término. Agitadora de ideas, más que imaginadora de fábulas» (p. 12).

A partir de este momento, no acaba de advertirse el objetivo final del estudio, pues no se observa una relación entre los artículos periodísticos de

la escritora gallega recogidos en este volumen y lo que se dice en el estudio introductorio. Los textos seleccionados por Dorado son fundamentalmente las colaboraciones que doña Emilia publicó en *Las Provincias* de Valencia entre el 9 de junio de 1892 y el 25 de junio de 1893 bajo el epígrafe de *Instantáneas*. A esta serie de artículos, 23 en total, les precede uno, titulado “La mujer periodista”, del que da esta referencia bibliográfica: *El Mundo de los Periódicos: Anuario de la Prensa Española y Estados Hispanoamericanos* [...]: 1898-1899, Madrid [¿1897?], pp. 1520-1522. Y tras la serie se añaden otros tres, “Doña Pulmonía”, publicado en *Cádiz-San Fernando* el 10 de octubre de 1915; “El toro negro”, en *El Último* (Sevilla) el 18 de diciembre de 1912, y una carta que publica *Barcelona Cómica* en 1894 con un pequeño texto de doña Emilia para ser sometida a un examen grafológico.

De los motivos para la elección de estos textos no da Carlos Dorado razón alguna en su estudio introductorio, por lo que cabe suponer que los considera olvidados desde su publicación en la prensa de su tiempo, y sobre los 23 artículos publicados en el periódico valenciano da la siguiente información:

«En *Las Provincias* inicia en 1892 la serie de “Instantáneas”, término entonces muy frecuentado en el mundo periodístico, por la incorporación de la fotografía a las revistas ilustradas. Son rápidas visiones y comentarios sobre acontecimientos y situaciones de actualidad en el momento, antecedente y a manera de ensayo de los artículos más extensos que, con el epígrafe de “La Vida Contemporánea”, publicará *La Ilustración Artística* entre 1895 y 1916. *La Vida Contemporánea* titula la colección de artículos que publica en 1896, donde vienen recogidas cuatro de esas “Instantáneas”» (p. 16).

Este librito se titula en realidad *Vida Contemporánea* y apareció en la colección Diamante de Barcelona.

Añade Dorado: «El costumbrismo era género, sin duda, muy del gusto de la autora y de su público lector. También la rotulación de “vida contemporánea” sintonizaba con la mentalidad de entonces –buena conocedora de la literatura francesa coetánea, a doña Emilia no le eran desconocidas las *escenas de la vida moderna* de Baudelaire-» (p. 16), y un poco más adelante reitera: «En los artículos de “La Vida Contemporánea”, Emilia Pardo Bazán hace un ejercicio periodístico tan brillante que bastaría para situarla entre los grandes escritores costumbristas de la historia de la literatura» (p. 17).

En mi opinión, la elección del epígrafe “La Vida Contemporánea” para esos artículos con los que claramente está encontrando su sitio en el periodismo moderno puede estar relacionada con el ciclo de novelas que escribía en esos momentos su íntimo amigo Galdós. El escritor canario, con sus “novelas

contemporáneas”, trataba de novelar la sociedad de su tiempo; en “La Vida Contemporánea”, la escritora gallega intenta trazar la radiografía periodística de la vida actual. A este intento tampoco cabe ya ponerle la etiqueta de costumbrismo. El movimiento costumbrista tuvo, qué duda cabe, un papel estelar en el periodismo decimonónico español, pero en las postrimerías de ese siglo y en los albores del XX la periodista Pardo Bazán ha descubierto un género alejado del anticuado costumbrismo y ya muy parecido al actual columnismo.

Concluiré esta reseña con un apunte que creo imprescindible señalar. Es loable el esfuerzo de Dorado por acercar a los lectores textos periodísticos olvidados o poco conocidos de Emilia Pardo Bazán. Pero conviene recordar que en el segundo número (2004) de esta misma revista *La Tribuna* los jóvenes investigadores Ricardo Axeitos y Patricia Carballal publicaron, junto con un completo estudio introductorio, la serie completa de las “Instantáneas” de doña Emilia aparecida en el periódico *Las Provincias* de Valencia, serie compuesta, por cierto, de 24 artículos, por lo que en la edición de Dorado falta uno, el titulado “El cáliz” y publicado el 5 de abril de 1893.

Eduardo Ruiz-Ocaña Dueñas.